

Ernesto Pereira Gómez		<i>La casa vivienda del propietario del ingenio y el central azucarero cienfueguero</i>
Daniel Rodríguez Eguiguren		
Roxana Castillo Masot		

Los estudios sobre la industria azucarera cienfueguera o temas relacionados con este proceso fueron muy comunes en *Islas* décadas atrás. En el caso de su patrimonio industrial asociado resulta notable el acercamiento que hace L. Martín sobre los barracones para esclavos.¹ Sin embargo el rico legado de la arquitectura azucarera en el territorio aunque ha sido estudiado por parte de I. Millán y otros investigadores locales ha tenido poca difusión en publicaciones de esta naturaleza.

Ante el desconocimiento de forma integral del comportamiento del patrimonio azucarero de la provincia partiendo de un inventario de los exponentes que aún existen y a raíz del proceso de reordenamiento industrial que se vivió en el sector en Cuba desde 2002 surge la necesidad de enfrentar este problema a partir de dos trabajos de diploma de estudiantes de arquitectura del territorio. Los mismos también se insertan en el contexto de la declaratoria como Patrimonio de la Humanidad del Centro Histórico de Cienfuegos en 2006 y de la creación de una oficina que no solo vela por la conservación de los valores del patrimonio de la ciudad sino que ha fomentado la recuperación del patrimonio del entorno donde se emplazó la villa e incluyen

¹ Lillian Martín Brito: «Los barracones esclavos en la antigua región de Cienfuegos» *Islas* (85): 74-103, Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, sep.-dic., 1986.

por derecho propio las tierras que produjeron azúcar, base económica de tanta riqueza.

Aunque en su conjunto la arquitectura azucarera cienfueguera es poseedora de una gran diversidad y representatividad temática coherente a la significación del proceso en el centro sur de la isla, sin dudas la casa vivienda del propietario del ingenio y el central azucarero resultan por la calidad de su diseño, la cantidad de exponentes que lo integran en la actualidad y su conservación, la más destacada. Por estos motivos se propone presentar el caso y así dar continuidad a este tema que también tiene como antecedentes directos las particularidades del repertorio edificado en la provincia de Villa Clara que incluye un artículo fechado en 2009 sobre la casa vivienda de este territorio vecino.

Se abordan y enfatizan las principales características de dicha edificación, haciendo énfasis en la tipología edificada a partir del tipo de planta que desarrolla la vivienda, la cantidad de niveles, la afiliación estilística basada en el análisis de elementos y componentes decorativos y terminaciones de fachadas, así como los materiales y técnicas constructivas empleados. En casos significativos se analizan además elementos decorativos interiores, de carpintería y pisos. También se puntualizan los elementos notorios que aparecen en el territorio.

Caracterización de la casa vivienda del ingenio y el central azucarero cienfueguero

Las características generales de la casa vivienda del ingenio y el central azucarero de la región que desarrolló la producción del dulce en medio del proceso de la plantación comercial esclavista iniciada en el siglo XVIII y que tuvo su máximo esplendor en el siglo siguiente, cuando se incorpora Cienfuegos como parte del avance de la industria hacia el este, es profundamente tratado por autores como J. Rallo y A. García, entre otros. La perteniente a Cienfuegos no difiere de los aspectos expuestos por ellos, aunque aporta singularidades inherentes solo a este territorio y que están condicionadas por el contexto y la propia dinámica del proceso.

Desde el surgimiento de la industria azucarera en las tierras que hoy ocupan la provincia² y hasta el proceso de concentración industrial de finales del siglo en el período colonial, predo-

minaron los ingenios como las más importantes fábricas de azúcar. Muchos de ellos devinieron centrales en las postrimerías de dicho período. En el caso de las fábricas más pequeñas, no llegaron a trascender por la competencia, sin dejar huellas de su presencia en instalaciones que no tenían necesariamente una vinculación directa a la producción del azúcar.

Las condicionantes históricas, económicas y sociales por las que ha atravesado la producción azucarera en la región y la antigüedad de estas edificaciones, también han provocado la desaparición de muchos exponentes, sobre todo del período colonial y los que hoy perduran, en la mayoría de los casos presentan altos niveles de transformación y algunos se encuentran en pésimo estado técnico-constructivo. Los más notorios ejemplos existentes y de los cuales se nutre este estudio pertenecen al período republicano, característica común a toda las zonas de la isla que lograron importantes niveles de producción de azúcar desde tiempos coloniales.

En sentido general tanto el tamaño, reflejado en sus dimensiones y número de pisos, los materiales de construcción utilizados y la decoración estaban estrechamente vinculados al estatus social y el poder adquisitivo de sus propietarios.³ De una u otra forma la combinación de estos elementos resultan en una calidad de diseño superior a la del resto de las edificaciones del sistema y otorgaba a la vivienda el confort requerido para la vida de lujo y elegancia que exigía la sacarocracia cubana.

Aunque es común a nivel del país, cabe destacar que la mayoría de estas viviendas eran utilizadas por sus propietarios de forma temporal, debido a que muchos de estos vivían en otras ciudades o en el extranjero por lo que la mayor parte del tiempo eran habitadas por el administrador de la fábrica y en algu-

² La actual provincia de Cienfuegos surge en 1976 al dividirse la antigua provincia de Las Villas en tres unidades administrativas. El territorio de la provincia se corresponde en un gran por ciento con el que poseía la jurisdicción de nombre homónimo en el siglo XIX pero excluyendo el de la Ciénaga de Zapata que pasó a la provincia de Matanzas pocos años después del triunfo de la revolución de 1959.

³ En este sentido resaltan personalidades como Juan Bautista Sarría, Edwin F. Atkins y Santiago Murray (Soledad-Pepito Tey), Tomás Terry Adams (Caracas-Ciudad Caracas), Elías Ponvert (Hormiguero-Espartaco), Sotero Escarza y Urioste (Portugalete-Elpidio Gómez) y Marta Abreu Arencibia (San Francisco-Marta Abreu).

nos casos la servidumbre que las atendía. En otros casos la servidumbre habitaba en instalaciones anexas a la casa. Los planos de archivo de los bateyes azucareros cubanos identifican indistintamente a estos edificios como viviendas de los propietarios de las industrias o como viviendas de los administradores aunque en algunos casos aparecen ambas categorías.

Aparte de las funciones de hábitat, también contenían despachos o locales de trabajo con fines administrativos en sectores o pisos enteros de estas edificaciones a pesar de que existió entrado el siglo xx un edificio para oficinas o departamento administrativo en el central azucarero. En muchos casos se continúa desarrollando estas funciones en la casa vivienda del dueño de la fábrica, como se constata en los centrales Ciudad Caracas (Caracas),⁴ 14 de Julio (Manuelita), Mal Tiempo (Andreíta) y Lequeitio⁵ que se convirtieron después de la nacionalización de las industrias en 1960 en las direcciones de las empresas que se constituyeron por entonces. Por lo general los locales destinados a estos fines se localizaban en la planta inferior de la edificación con acceso independiente desde el exterior.

En cuanto a la tipología⁶ existe un predominio de exponentes con planta concentrada de forma rectangular y dos niveles de altura. Solamente se conservan dos exponentes de planta tradicional con patio interior que pertenecieron a los centrales Pepito Tey (Soledad) y Lequeitio.

Desde el punto de vista formal se presenta una gran variedad de diseños que depende en gran medida de la planimetría y los otros factores de jerarquización que han sido mencionados. Es el

⁴ Los centrales a los cuales pertenecen las casas vivienda se identificarán con el nombre actual. Entre paréntesis se hace referencia a la denominación antigua perteneciente a los períodos colonial y republicano.

⁵ El ingenio Lequeitio se fundó en la década de 1850 y fue una de las fábricas del territorio cienfueguero más avanzadas tecnológicamente. Convertido en central en la década de 1880 se mantuvo produciendo hasta 1922, por lo que solo fue denominado con este nombre.

⁶ Para el estudio planimétrico de la vivienda se toma como base la clasificación realizada por Ernesto Pereira donde aparecen dos casos específicos, la planta tradicional y la concentrada. Ernesto Pereira Gómez: «El urbanismo y la arquitectura de los asentamientos azucareros en la provincia de Villa Clara» Tesis en opción al grado científico de Doctor, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, 2006.

único edificio del batey que incorpora en mayor o menor medida de manera conciente elementos decorativos, privativos de la arquitectura industrial pero que tienen su sentido simbólico en estas edificaciones. En el caso cienfueguero predominan las viviendas de los estilos neoclásico y ecléctico aunque hay exponentes donde destacan de forma puntual las influencias de la arquitectura colonial-trinitaria, norteamericana y art decó.

Por su parte, los materiales y técnicas constructivas presentan la propia uniformidad reflejada para el caso villaclareño en dependencia de la época o etapa de construcción. En las pertenecientes al periodo colonial, se manifiesta el empleo de gruesos muros de carga de piedra con residuos de materiales cerámicos y la cal como aglomerante con el uso de ladrillo en vanos y bordes esquineros; y estructuras de madera tanto para sistemas de entepiso como para cubiertas generalmente inclinadas a varias aguas rematadas con teja criolla fundamentalmente. En el período republicano el único elemento que se mantiene sin modificaciones de la etapa anterior es la cubierta inclinada mientras que las horizontales al igual que los entepisos incorporan elementos metálicos y hormigón. Por otro lado el ladrillo sustituye a la piedra en la conformación de los muros, lográndose reducir sus espesores. Aunque desde la época colonial se utilizaban enchapes cerámicos y madera en las decoraciones, es en este período que se generaliza el empleo de losas de piso de 20 x 20 cm conformando mosaicos con motivos florales o geométricos similares a los utilizados en las construcciones de la época en las principales ciudades del país.

Además de estas características, la casa vivienda del complejo azucarero cienfueguero no se limitaba a la edificación sino que se abría a su entorno como extensión de la vida campestre y el descanso de sus propietarios por lo que también contó en sus alrededores y áreas exteriores inmediatas con grandes jardines, los cuales les conferían un confort ambiental y configuraban el paisaje alrededor de su hábitat. El uso de este espacio verde con funciones decorativas constituía junto a la vivienda otro elemento para reflejar el poder de los dueños de la industria. Siempre se asistía a la utilización de césped combinándolo con diferentes variedades de flores, arbustivas y la palma real, que brindó la identidad rural característica de estos campos y fue desde entonces símbolo de cubanía. En la

mayoría de los casos estos espacios se configuraron con otros elementos decorativos como fuentes, espejos de agua, pérgolas y palomares. En este sentido muy pocos casos manifiestan en la actualidad vestigios de estos componentes, aunque se constata la presencia de los mismos en varios exponentes, siendo los más notables los vinculados a las residencias de los antiguos propietarios de los centrales Ciudad Caracas (Caracas), Mal Tiempo (Andreita), Primero de Mayo (Perseverancia), Guillermo Moncada (Constancia), Espartaco (Hormiguero) y Elpidio Gómez (Portugalete).

La casa vivienda del siglo XIX

El paisaje cultural azucarero cienfueguero cuenta con cuatro exponentes representativos del período colonial que aún mantienen sus características de origen: la casa Sarría-Atkins, la vivienda-oficina de don Tomás Terry Adam, la vivienda de don Sotero Escarza y Urioste, pertenecientes a los ingenios Soledad (después Pepito Tey), Caracas (Ciudad Caracas) y Portugalete (Elpidio Gómez)⁷ respectivamente. La otra vivienda es la ubicada en el batey Carolina que dejó de producir a principios del pasado siglo.

El primero de ellos constituye el ejemplo más antiguo y significativo de la provincia. Construida en 1847, esta edificación, declarada Monumento Local, es considerada el único inmueble cienfueguero representativo de la transición constructiva entre la tradición vernácula colonial-trinitaria y el neoclásico que caracteriza la arquitectura local (figs. 1-6). El edificio, de planta rectangular estructurada alrededor de un patio central sin galerías, posee dos niveles en su cuerpo delantero conformando un simple volumen rematado por una cubierta inclinada a cuatro aguas de madera y teja criolla. En el patio presenta un aljibe para el almacenamiento de agua de lluvia.

Las fachadas se encuentran exentas de gran decoración, la que se configura principalmente por la disposición de los vanos y la presencia de simples molduras o platabandas que los bordean y delimitan sus dos niveles. En su frente y parte

⁷ Para el caso de las industrias en dependencia del período en que aparecen sus edificaciones se hará referencia a las mismas con su nombre en dicho momento histórico.

posterior se jerarquizan las entradas con una puerta central de mayor ancho y altura que ayudan a la simetría de su composición. Como elementos de contraste se utiliza un arco rebajado de la carpintería del primer nivel que dialoga con el remate rectangular de la que aparece en su segunda planta y el uso de balcones en el segundo nivel que son corridos en los dos vanos del centro de sus fachadas principales.

La carpintería, utilizada en gran variedad y dimensiones, está compuesta por maderas preciosas cubanas y vitrales de colores; por su parte los pisos, en la planta baja, son de losas bremeras, mosaico y cemento, mientras que en la superior predomina la madera. También resultan interesantes los trabajos de herrería en las barandas de los balcones y en la escalera. A pesar de la categoría que posee esta valiosa pieza arquitectónica y patrimonial, representativa del complejo azucarero cienfueguero, presenta serias afectaciones y daños, sobre todo en balcones y en la estructura portante de su entrepiso de madera.⁸

Por su parte la vivienda-oficina del central Ciudad Caracas (figs. 7-10) data de la segunda mitad del siglo XIX. Por la fecha en que algunos autores declaran la fundación de la industria se cree más probable que haya sido construida hacia el último cuarto del propio periodo. Aunque no se ha podido precisar la fecha de su construcción se establece como posterior a 1878 ya que aparece registros de la industria para la zafra 1877-1878.⁹ Constituye un exponente representativo de la influencia arquitectónica norteamericana, donde prevalecen los elementos decorativos y estilísticos de la arquitectura norteamericana neocalifornianos. La misma presenta dos niveles de planta

⁸ Actualmente la planta superior está desahabitada por completo producto de las grandes afectaciones del entrepiso, así como los locales del primer nivel que se encuentran bajo las zonas más deterioradas.

⁹ Carmen Guerra Díaz, Emma S. Morales Rodríguez y Danilo Iglesias García: «El desarrollo económico-social y político de la antigua jurisdicción de Cienfuegos entre 1877 y 1887». *Islas* (80), UCLV, 1985, p. 152. Modesto González Sedeño declara la posible fundación de la industria en 1880 o antes por lo que coincide con los reportes emitidos por la *Revista Económica de Cuba* para los años 1877-1878. Modesto González Sedeño: *Último escalón alcanzado por la plantación comercial azucarera esclavista (1827-1886)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003, p. 25. En una de las fachadas de las instalaciones de la industria aparece aún inscrita la fecha de 1892 como posible fecha de su fomento, año en que ya se tenían referencias de la fábrica en varias publicaciones.

concentrada con galería perimetral en el piso inferior y portal tipo corredor en el superior que en sus orígenes era cerrado con grandes paños de una carpintería a base de percianería francesa con posibilidades de abrirse para permitir la entrada de aire y luz con mayor intensidad a la que dejaba pasar de forma tamizada. El primer nivel se empleó con fines administrativos donde se encontraban las oficinas, mientras que el segundo estaba destinado a la función de vivienda. Este majestuoso inmueble contó con una imagen muy particular por su diseño, caracterizada fundamentalmente por la singular cubierta de madera y tejas francesa a varias aguas, los frontones generados por el propio volumen de la casa, las galerías que la rodean, la extensa carpintería de madera y las lucetas de medio punto y cristalería de colores en su interior.

La estructura portante de la casa se conformó a partir de gruesos muros de mampostería y un sistema de entrepiso a base de vigas metálicas y losas de hormigón. En la actualidad, el nivel de deterioro que presenta la vivienda ha provocado que prácticamente se hayan perdido la mayoría de las puertas, ventanas y lucetas de la planta superior, la cual se encuentra en desuso. También se encuentran a la vista patologías en sus muros y otros elementos de la fachada que exponen al descubierto la piedra utilizada como el principal material de construcción y la madera que sirve de dintel en los vanos del corredor, evidenciando su datación en el siglo XIX.

La tercera vivienda perteneciente al batey Elpidio Gómez (figs. 11-13), que presenta solamente un nivel, fue construida inicialmente en la década de 1870 en madera y mampostería a partir de una distribución de planta concentrada y estilo neoclásico con cubierta de losa horizontal y portal columnado al frente y en un lateral. Posteriormente se le construye un anexo independiente compuesto por muros de ladrillo y cubierta de teja a varias aguas conocido desde entonces como «El Edén» (fig. 14), el cual era utilizado como recibidor de visitas y salón de descanso. En 1956 resulta restaurada totalmente y ampliada en la parte trasera haciéndose de mampostería en su totalidad con placa monolítica en la cubierta, pero se mantienen los elementos decorativos neoclásicos, la carpintería y los pisos de mosaicos. Resultan interesantes los trabajos de carpintería en ventanas y puertas del inmueble principal, así como los enchapes en madera y mármol

empleados en el interior de la biblioteca-despacho.¹⁰ Tanto la edificación principal como su anexo se conservan en buen estado técnico y presentan muy pocas transformaciones.

De la casa del antiguo ingenio Carolina (figs. 15-18), declarado su batey Monumento Local por la integridad que poseía, la evidencia que refleja las mejores características de la vivienda de sus dueños es una foto de 1909 que ofrece una casa de planta concentrada rodeada de galerías perimetrales en sus dos niveles, y cubierta a cuatro aguas tipo pabellón el cual se coronaba en su centro con un lucernario central que sobrepasaba la altura de la misma.

Otros exponentes muy significativos por sus dimensiones y arquitectura construidos en el siglo XIX ya desaparecidos de los que se tiene referencia fueron los pertenecientes a los ingenios Carolina y Hormiguero (Espartaco) y al central Manuelita (14 de Julio). De estos inmuebles es necesario ahondar en investigación de archivos y trabajo de campo arqueológico que permitan profundizar en su estudio. De la vivienda del Espartaco (fig. 19) construida en 1839, aparece también una foto que refleja su desarrollo en dos niveles y cubierta de tejas de grandes pendientes. Presentaba galerías tipo portal columnado en su primer piso al frente y en su lado izquierdo generando en la esquina donde se interceptan los corredores una sala de planta circular cerrada que debió ser para el esparcimiento y recreo de los propietarios o de quien la habitara. Este ejemplo resaltaba también por la terraza que aparecía en el segundo piso sobre la cubierta del corredor la cual se cubría por un colgadizo al centro de la fachada principal generando una especie de balcón. Otras características importantes eran sus trabajos de herrería elaborada, las planchas troqueladas en falsos techos, los jarrones de madera que enmarcaban los accesos y sus grandes ventanas de cristal. En el exterior contaba con bellos y amplios jardines con palomares y fuentes que rodeaban la edificación. En la actualidad como único testimonio de esta valiosa edificación se conservan solamente la torre del elevador y secciones de la cimentación.

¹⁰ Toda la carpintería de la vivienda cuenta con cristalería trabajada donde el dibujo representa las iniciales: V, H y E, que responden a *Viuda e Hijos de Escarza*. En la biblioteca-despacho se encuentran sobre las puertas vitrales de colores y resalta la pintura-vitral de 1911 del artista F. Marquet

El último caso era muy similar a la vivienda del ingenio Carolina. El inmueble original (fig. 23) fue construido en la última década del siglo XIX en un lateral de la fábrica de azúcar y consistía en una bella edificación de dos niveles de planta concentrada y portal perimetral con gruesas paredes de ladrillo, entepiso de madera y cubierta a varias aguas de madera y teja. Posteriormente, en 1935 se erigió un edificio de dos niveles con entepiso y cubierta de hormigón armado que se adosó a la edificación anterior manteniendo el portal como nexa. Este es el único testimonio vigente que se conserva hoy en día, el inmueble se encuentra en desuso y abandonado (fig. 24).

La casa vivienda del siglo XX.

De los exponentes construidos en la etapa republicana resaltan por sus características y estado de conservación los situados en los bateyes de Marta Abreu (San Francisco), Mal Tiempo (Andréita), Lequeitio, San Lino, Guillermo Moncada (Constancia) y Primero de Mayo (Perseverancia).

El primero fue construido en 1904 y es una amplia edificación de dos niveles de planta concentrada y estilo ecléctico sin portal, donde predominan los cuerpos puros y amplias terrazas que producen una volumetría variada, los elementos clásicos y las barandas y pretilas a base de balaustres y pilares (figs. 25-30). Todas las fachadas presentan decoración a base de platabandas y cornisas. Sin embargo, por su tratamiento, sobresale el acceso principal, donde se evidencia mayor nivel de jerarquización mediante la aplicación de almohadillado sobre el muro, molduras y un escudo de ramas sobre la puerta principal que contiene en su centro la fecha de construcción del inmueble. La presencia de la torre-escalera de forma circular que se ubica en un lateral de esta entrada, coincidiendo con uno de los vértices de su planta cuadrada, le da mayor relevancia y misticidad a la vivienda. Esta torre de tres pisos similar en volumetría a la de algunos fuertes militares construidos para la defensa de ingenios azucareros en el territorio cienfueguero, se equilibra con otra de planta cuadrada que conforma el tercer nivel de la vivienda en el ángulo opuesto a la primera. En todos los casos los vanos se rematan con un arco rebajado resguardado con una reja muy elaborada. También es utilizada la celosía en madera para tamizar la luz

en la galería que se abre a la terraza del segundo nivel, elemento generalizado en el periodo colonial.

La estructura del edificio es de muros de ladrillos y la cubierta es plana en cada uno de los niveles en que se presenta. En el interior posee grandes salones con falso techo estucado y pisos de mosaico. Antiguamente la vivienda estaba rodeada de hermosos jardines, bien diseñados y cuidados, los cuales enmarcaban toda su área.

Como valor agregado se le atribuye que la misma fue mandada a construir por Marta Abreu de Estévez, propietaria del central, la cual residía en Francia y no la llegó a habitar. Aunque también se conservan en su interior algunos objetos pertenecientes a Marta, esta casa sin dudas presenta potencialidades de convertirse en el territorio en un museo que guarde la rica trayectoria de tan ilustre dama que fue más allá de ser una acaudalada señora del azúcar, al poner parte de su fortuna en manos de las causas independentistas y ser benefactora de la ciudad de Santa Clara, a la cual dono más de una docena de obras.

Por su parte, la vivienda del antiguo Andreita (figs. 31-32), con inscripción de 1910 en el piso de la entrada, fue construida con muros de ladrillo y cubierta horizontal, configurándose como otro de los importantes exponentes de la arquitectura ecléctica de la geografía rural cienfueguera. Se compone de dos volúmenes de planta concentrada. El módulo delantero presenta un solo nivel y portal perimetral, mientras que el otro carece de este elemento y alcanza los dos pisos. En ambos se repite la misma decoración de fachadas resaltando las platabandas que enmarcan los vanos y la estructura, los trabajos de herrería de las barandas, las molduras de los frisos y el diseño de las cornisas. A pesar de esto el pretil en cada caso tiene sus particularidades, en el módulo primero es macizo y en el otro se compone de balaustres, por lo que suponemos la construcción de esta parte en un periodo posterior a la del primero. La edificación, desde su fundación hasta nuestros días, se caracterizó por la existencia de amplios jardines. En la actualidad presenta algunas adiciones en la terraza superior del volumen delantero que carecen de diseño y rompen con la concepción del inmueble.

El exponente localizado en el batey Lequitio fue construido en 1915 con el objetivo de emplearla como casa de vivienda y

oficinas administrativas del central (figs. 33-35). La planta es tradicional con patio interior y se erige en dos niveles de piso, con muros de ladrillo y cubierta horizontal. Las fachadas presentan características muy singulares de tendencia ecléctica por el uso variado de elementos decorativos dentro de los que se encuentran el pretil calado así como el uso de friso con motivos decorativos en su patio interior, el cual se encuentra rodeado por una galería conformada por columnas jónicas. La escalera de acceso al segundo nivel presenta elementos decorativos en yeso, los cuales se encuentran muy deteriorados, mientras que los peldaños están enchapados en mármol. Los pisos presentan motivos geométricos y florales con rodapiés de colores enteros relacionados con la gama empleada en las losas. En la actualidad es recinto de varias familias que en su intensa explotación han ocasionado la división de su estructura planimétrica y múltiples añadidos además de propiciar deterioros a causa de la falta de mantenimiento e inversiones que la revitalicen.

La vivienda que perteneció a la industria Guillermo Moncada (Constancia) (fig. 36), por las transformaciones realizadas en periodos posteriores a su construcción, no permite realizar en la actualidad una lectura coherente de sus características originales por lo que solo se hará referencia a su planimetría concentrada con sus amplios corredores perimetrales que envuelven el núcleo principal de la casa que presenta un puntal algo superior al del techo de los pasillos, a su diseño en dos niveles adaptado a la topografía del sitio con acceso directo desde el exterior al segundo nivel que se levanta sobre el terreno 2.5 metros y al uso de una carpintería moderna que le da cierta influencia norteamericana. Se supone que la planta baja a modo de sótano, semisoterrada, pueda haber sido utilizada para las funciones que en ocasiones se asociaban al hábitat de los propietarios o administradores de la industria. De este inmueble no se constata su fecha de construcción.

Algo distintivo en el batey del Constancia lo constituyen varias viviendas para empleados construidas de ladrillo (fig. 37). Este material utilizado a vista en sus fachadas armoniza con el rojo intenso de la casa vivienda conformando un conjunto coherente donde también son denominador común las pronunciadas pendientes de techos de láminas metálicas y los jardines que rodean a cada edificación.

Tiempo después de haber aparecido los principales inmuebles dedicados a estas funciones se construye en 1947 la casa vivienda del central Primero de Mayo de mampostería y cubierta horizontal monolítica en el mismo terreno de su antecesora, edificación de madera que para dicha fecha se encontraba en muy mal estado (fig. 38). El inmueble presenta una tendencia arquitectónica de transición al movimiento moderno con elementos de influencia art deco, la cual se conjuga con algunos elementos del eclecticismo logrando una fusión que le permite ser un exponente singular dentro del tema. La planta es concentrada, con dos niveles y presenta un jardín delantero que armoniza el conjunto. La edificación se mantiene en buen estado de conservación.

La otra edificación que se conserva, construida en la primera mitad del siglo xx en el batey Espartaco (Hormiguero) (fig. 20-22), presenta altos niveles de transformación y deterioro. De estilo neocolonial y con dos niveles de planta concentrada se edificó luego de destruirse la casa vivienda original del ingenio Hormiguero. Actualmente se encuentra en pésimo estado técnico, abandonada y sin cubierta. Su entrada flanqueada a ambos lados por dos volúmenes adelantados, se jerarquizaba por tres arcos de medio punto que daban acceso al portal principal. A pesar de su estado constructivo, aún conserva elementos originales como los pisos de mosaicos, macetas de cerámica trabajada y algunas piezas de puertas y ventanas de madera, así como el muro de mampuesto que rodea la edificación, el portón de hierro trabajado de acceso al inmueble y elementos de lo que fuera el jardín como palomares, fuentes y pérgolas.

También en estado ruinoso completa la lista de viviendas la pequeña casa del central San Lino (fig. 39). Ubicada en las cercanías del Lequeitio, este inmueble que se opone a desaparecer en medio del desamparado entorno donde se emplaza aún muestra íntegramente en su simplicidad la conformación planimétrica de patio central y el portal al frente sobre un podio que no sobrepasa el metro de altura. También muestra huellas palpables de su estilo eclético. Sin dudas forma parte de un conjunto arqueológico que debe ser estudiado con mayor profundidad para revelar la naturaleza de la industria que le dio origen y aportar nuevos elementos a la significación del azúcar en el territorio cienfueguero.

Conclusiones

La casa vivienda del ingenio-central azucarero cienfueguero ha sufrido grandes transformaciones con el devenir de los años producto de las propias condicionantes histórico-económicas por las que ha atravesado este sector que han propiciado cambios de uso en este tipo de inmuebles entre otros factores que influyen en que las que hoy perduran no tengan su máxima integridad. Pese a esto, los exponentes que hoy se conservan presentan elementos y características originales de su arquitectura, que los hacen significar por encima del resto de las edificaciones del repertorio arquitectónico del batey azucarero y los convierte en los de mayor relevancia en cuanto a diseño arquitectónico y confort.

Existe una insuficiente documentación tanto histórica como de archivo relacionada con el sector azucarero y sus edificaciones, elementos imprescindibles para la determinación del período de origen, evolución y características de los inmuebles estudiados, lo cual aparejado con el alto grado de transformaciones practicadas en los elementos arquitectónicos, así como a la ausencia de gran cantidad de ellos, torna más complejo su análisis. Ante estas dificultades fue necesario sustituir las evidencias documentales por un extenso trabajo de campo que incluyó la consulta y testimonio de población de avanzada edad o estudiosos del tema en los diferentes bateyes donde se insertan los ejemplos estudiados.

La casa vivienda del siglo XIX se manifiesta con cuatro exponentes y sus características manifiestan tipologías que dependen de los estilos y técnicas constructivas de su época, donde predominan los muros de mampostería de piedra y cubiertas inclinadas de madera y teja criolla, mientras que la arquitectura evidencia elementos de influencia norteamericana y neoclásica.

Por su parte, los siete exponentes existentes de la casa vivienda representativa del siglo XX manifiestan que la misma se diversifica en su diseño e incorpora nuevas tecnologías constructivas y materiales. Predomina el uso del ladrillo en muros portantes y se emplean diversas estructuras y terminaciones en las cubiertas, fundamentalmente de losa horizontal. Con respecto a su estilo predomina el ecléctico aunque aparecen ejemplos con otras influencias.

En cuanto a la planimetría existe una mayor cantidad de inmuebles de plantas concentradas (8 de las 11 viviendas existentes) que permiten insertarse coherentemente al entorno donde se emplazan al poder abrirse a sus corredores perimetrales o directamente al exterior y desarrollar sus funciones garantizando ventilación natural y una amplia iluminación. Debe profundizarse en incluir el área de la vivienda como un elemento de análisis en correspondencia con el monto del costo económico de la misma, aspecto bien complejo de abordar en el presente trabajo ante las condiciones de investigación presentadas.

Resultan muy relevantes en el territorio y a nivel de la región central desde el punto de vista arquitectónico, por sus dimensiones y por su relación con personalidades de gran importancia histórica para el país y la localidad, los ejemplos pertenecientes al ingenio Soledad y los centrales Caracas y San Francisco que después llevó el nombre se su propietaria, Marta Abreu. Estos inmuebles junto al resto del conjunto hacen de esta colección un testimonio de la significación de Cienfuegos en la economía azucarera de la isla en todos los periodos de su desarrollo.

Sin dudas, la vivienda del propietario del ingenio y el central azucarero del territorio manifiesta características muy similares a las presentadas por este tipo de construcción en la provincia de Villa Clara, demostrando que forman parte de un proceso único que se vivió en el centro del país desde que incursionó en él la plantación esclavista en la primera mitad del siglo XIX y que hoy se acerca a sus 200 años de existencia mostrando un paisaje cultural muy rico que debe conservarse por el testimonio que atesora en la cuenca del Caribe y por su carácter universal.

Bibliografía

- CASILLLO MASOT, ROXANA (2009): «Catálogo sobre la arquitectura vinculada a la industria azucarera en la provincia de Cienfuegos». Trabajo de Diploma, Tutor Dr. Ernesto Pereira Gómez, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.
- GARCÍA SANTANA, ALICIA; MARCELA DE LARA Y RAÚL CURRAS IRASTORZA (1998): «Valle de Los Ingenios. Casas de vivienda y arquitectura vernácula». Publicado en *IV Congreso Internacional de re-*

- habilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificado*, Libro de actas, La Habana
- GONZÁLEZ SEDEÑO, MODESTO (2003): *Último escalón alcanzado por la plantación comercial azucarera esclavista (1827-1886)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- MILLÁN CUÉTARA, IRÁN (2006): «Preservación del paisaje cultural agroindustrial de las plantaciones azucareras de Cienfuegos, Cuba». Ponencia presentada en *XXVI Simposio Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental*, Monterrey, México, noviembre 15-18.
- MILLÁN CUÉTARA, IRÁN Y ORLANDO GARCÍA MARTÍNEZ (2001): «Testimonios de construcciones industriales azucareras en Cienfuegos entre 1819 y 1920», en *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, (128-137), Ed. Unión (UNEAC), Ciudad de La Habana.
- Pereira Gómez, Ernesto (2006): «EL URBANISMO Y LA ARQUITECTURA de los asentamientos vinculados a la industria azucarera en la provincia de Villa Clara». Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Técnicas, Tutor Dr. Roberto López, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.
- _____ (2009): «La casa vivienda de los dueños de las fábricas de azúcar en Villa Clara» *Islas* (160): 166-194, Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, abr.-jun.
- RODRÍGUEZ EGUIGUREN, DANIEL (2008): «Inventario fotográfico y caracterización del urbanismo y la arquitectura en bateyes azucareros de la provincia de Cienfuegos». Trabajo de Diploma, Tutor: Dr. Ernesto Pereira Gómez, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.



Fig. 1. Fachada principal de la casa construida en 1847 por el propietario del ingenio Soledad.



Fig. 2. Vista del cuerpo delantero de la casa Sarría Atkins desde sus jardines.



Fig. 3. Vista de los laterales de la vivienda con las características de la cubierta de su cuerpo delantero y donde se observan las cubiertas del segundo nivel de la parte posterior que vierten hacia su patio central.



Figs. 4 y 5. Puerta principal de acceso a la vivienda con lucetas de vitrales cromados y escalera de acceso al segundo nivel.

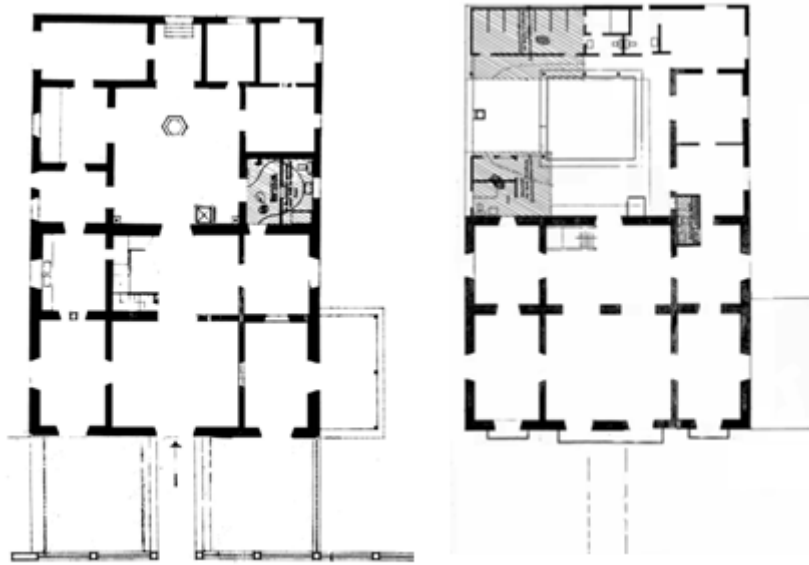


Fig. 6. Esquema planimétrico de la casa vivienda Sarría Atkins. Planta baja y segundo nivel en la actualidad.



Fig. 7. Fachada principal de la casa vivienda del central Caracas desde sus jardines caracterizados por los grandes paños de césped y el uso de plantas ornamentales.



Fig. 8. La volumetría de la vivienda parte de las grandes pendientes de la cubierta y el uso del frontón en su cuerpo principal envuelto por una galería perimetral en su frente y laterales.



Figs. 9 y10. Detalles del camino de acceso a la casa con el uso de la palma real y de su escalera ubicada en el lateral izquierdo de la vivienda.



Fig. 11. Acceso a la casa vivienda del ingenio Portugaleta (Elpidio Gómez).



Fig.12. Elementos de jardinería con el uso de la cerámica.



Figs. 13 y 14. Galería de la casa y cabaña «El Edén».



Fig. 15. Vista de la casa vivienda del ingenio Carolina, 1909.



Fig. 16. Palomar de los jardines de la casa vivienda en la actualidad.



Figs. 17 y 18. Vistas del batey del ingenio Carolina con la casa del administrador en 1909 y en 2008.



Fig. 19. Casa vivienda del ingenio Hormiguero. 1839. Desaparecida.



Figs. 20, 21 y 22. Casa vivienda del central Hormiguero (Espartaco) en la actualidad. Vista frontal, lateral y de su acceso.



Fig. 23. Casa vivienda del ingenio central Manuelita de fines del siglo XIX. La foto muestra el cuerpo anexo que data de principios de siglo.



Fig. 24. Cuerpo anexo agregado a la vivienda posterior a su construcción. Único reducto del edificio existente en la actualidad.



25. Casa del central San Francisco perteneciente a Marta Abreu de Estévez. La torre de la escalera guarda una gran similitud a la de la casa de las hermanas Abreu en La Habana.



Figs. 26, 27, 28, 29 y 30. Detalles de la vivienda. Acceso, galería y terraza en el segundo nivel, pisos de mosaico, escudo que refleja la fecha de construcción del inmueble y escalera.



Fig. 31. Fachada principal de la vivienda de los propietarios del central Andreita (Mal Tiempo) con agregados recientes en el nivel de cubierta de su cuerpo frontal que la devalúa. La palma real forma parte de los jardines laterales de la casa.



Fig. 32. Cuerpo posterior de la vivienda del Andreita con jardines que utilizan la pérgola como elemento compositivo.



Fig. 33. Fachada principal de la casa vivienda del central Lequeitio.



Fig. 34. Detalles de la escalera de acceso al segundo nivel que aún manifiesta la presencia del mármol en sus enchapes y las barandas de bulbo de sus pasamanos.



Fig. 35. En el patio central es donde más se evidencian las adiciones por nuevas construcciones y tabiquerías divisorias que interrumpen su corredor perimetral.



Fig. 36. Casa vivienda del central Constancia.



Fig. 37. El uso del ladrillo a vista en las viviendas de empleados, las grandes pendientes de sus cubiertas y la jardinería integra urbanísticamente el conjunto del batey Constancia.



Fig. 38. Casa vivienda del central Perseverancia que sustituyó en la década del cuarenta a una existente de los orígenes de la industria.



Fig. 39. Casa vivienda del central San Lino en total estado de abandono pero que muestra aún su integridad física que permite precisar sus principales características.